

Con más Autoridad María Estela; Pero Sigue la ola de Violencia

BUENOS AIRES, Abr. 3. AP, UPI y EFE.—Cuatro guerrilleros muertos, un estudiante comunista asesinado, medio centenar de sospechosos de subversión detenidos, y ataques insurgentes a elementos militares y a una delegación de policía son el saldo de la ola de violencia argentina en las últimas 24 horas.

Mientras tanto, la presidenta María Estela Martínez de Perón reafirmó categóricamente su autoridad, diciendo que "por encima de mi fragilidad aquí mando yo", y reconoció que la guerrilla argentina "tiene una importancia mucho mayor de lo que podría suponerse". La jefa de Estado subrayó que los guerrilleros cuentan con "poderoso

armamentos a veces superiores que los de la policía", en declaraciones a los dirigentes del oficialista FreJuLi, al reanudar el diálogo con las fuerzas vivas del país. Por otra parte, entró hoy en su tercera semana la huelga que paraliza al importante centro siderúrgico de Villa Constitución, que produce el 60% del acero argentino. La huelga comenzó al detener la policía a los dirigentes sindicales locales acusados de estar implicados en una supuesta conspiración para paralizar la industria pesada del país. Dichos líderes son marxistas, y opuestos al peronismo ortodoxo, derechista. El gobierno ha amenazado a los trabajadores con emplear

contra ellos la ley de seguridad, que reprime con prisión a los paristas ilegales.

La policía informó que dio muerte a dos guerrilleros ultraizquierdistas y detuvo a medio centenar, entre ellos veinte pertenecientes a la organización uruguaya "Tupamaros". En el norte del país se informó de la muerte de otros dos guerrilleros extremistas en un choque con una partida militar. El golpe a la guerrilla fue asestado en varios procedimientos realizados en las últimas horas en diversas partes del país.

Los veinte tupamaros fueron detenidos al irrumpir la policía en una casa del suburbio de Caseros, donde celebraban una reunión.

EXCELSIOR

La Huelga en las Siderúrgicas Argentinas Amenaza Paralizar la Industria Automotriz

BUENOS AIRES, 3 de abril. (AFP, AP y Latin)—La huelga que desde hace quince días mantienen los trabajadores de las tres plantas siderúrgicas de Villa Constitución, en la provincia de Santa Fe, amenaza paralizar seis de las nueve industrias automotrices del país, al privarlas de materiales vitales. Consecuentemente, unas sesenta mil personas quedarán sin trabajo.

Por otro lado, y al continuar la ola de violencia política, cinco personas murieron hoy en Argentina. Además, en fuentes oficiales se anunció la captura de 20 militantes de la organización guerrillera uruguaya "Tupamaros".

El conflicto de los siderúrgicos estalló hace dos semanas cuando el gobierno ordenó la detención de muchos de sus dirigentes laborales, acusados de participar en un complot para paralizar la industria pesada del país y provocar la caída del gobierno.

Los sindicatos metalúrgicos de Villa Constitución vieron a los pocos días de iniciado el conflicto cómo el gobierno ordenó la intervención de las fábricas. Poco después se ordenó la disolución de los organismos laborales.

Anteayer, el gobierno, ante la decisión de los trabajadores de continuar la huelga, envió unos ocho mil telegramas en los que los amenazaba con aplicarles la nueva y drástica ley de seguridad interior del Estado, por alterar el orden público.

No obstante, la respuesta fue de que no volverán a trabajar mientras no se libere a sus compañeros y se reconozca el funcionamiento legal de los sindicatos constituidos democráticamente.

INQUIETUD EN LA INDUSTRIA

En los medios industriales reina gran inquietud, ya que de mantenerse durante una semana más la huelga, se paralizarán seis de las nueve industrias automotrices argentinas, toda vez que una de las plantas paralizadas provee de los bloques de motor a la Fiat, Ford, Chrysler, General Motors, Mercedes Benz y Renault.

El país produce unos 260 mil vehículos automotores anualmente, y da trabajo a sesenta mil personas.

Un vocero policial declaró esta tarde que durante un allanamiento en una casa de la vecina localidad de Caseros, se descubrió una reunión

de guerrilleros "tupamaros" los que se defendieron a tiros. Como resultado del enfrentamiento, dos personas resultaron muertas y 20 detenidas.

Los detenidos—añadieron—son en su mayoría uruguayos asilados en Argentina.

En Tucumán, otros dos guerrilleros resultaron muertos, debido a que—según el parte oficial—atacaron una patrulla militar, la que los repelió a tiros.

Finalmente, en Bahía Blanca fue muerto esta tarde un estudiante comunista de medicina, en el interior de la Universidad Nacional de ese puerto. Testigos presenciales señalaron que la víctima estaba examinando unas listas de calificaciones cuando sin justificación aparente alguna, un desconocido le vació la carga de una pistola en la cabeza.